

CORREO MARIANO

Palma de Mallorca, MAYO de 1912

CORREO MARIANO

Esta revista es verdadera y universalmente Mariana y admite en sus columnas cuantos artículos, poesías, noticias, etc. se refieran á la Santísima Virgen y á todas sus Congregaciones.

¡Congregantes Marianos! Escribid, anunciad, suscribíos, propagad el

CORREO MARIANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año . . .	2'00	ptas.
Extranjero, id.. . .	2'50	»
Número suelto. . .	0'15	»

TARIFA DE ANUNCIOS

	Un semestre	Un año
1 página . . .	15 ptas.	30 ptas.
½ id. . .	8 »	15 »
¼ id. . .	5 »	10 »

AÑO VI — NÚM. 66

Redacción y Administración: Miñonas, 8-pral.

ALMACENES MATAS

(C'AN PERICO)

Se han recibido un estenso y variado surtido, en artículos propios para Semana Santa.

En sedas, lanas, chales y mantillas.

COLÓN, 17, 19 Y 21. — JAIME II, 68. — MAURA, 3 Y 7



★

CERERÍA

DE

BARTOLOMÉ MIRALLES

Unión, 37, Palma

Cera pura garantizada para el culto.
Cirios esteáricos clase extra, recomendados por su limpieza, duración y economía.
Espelmas de todas clases.

Ventas al por mayor y detall

Condiciones especiales á las iglesias y comunidades religiosas.

Descuentos según importancia del pedido.

Unión 37

Palma de Mallorca

PLACAS DE LA VIRGEN DEL PILAR

Modelo nuevo—en hierro esmaltado—con la corona de pedrería, perfectamente dibujada. Deben colocarse encima de la cerradura de las puertas exteriores é interiores de las habitaciones, á la altura de los ojos. Envío mínimo: media docena, cuyo precio es á 1'50 pesetas cada una. Pidiendo 25 salen á 1'25 pesetas.

ANALES DEL PILAR—Apartado 59—Zaragoza

A la misma dirección pueden encargarse objetos de propaganda como libros, himnos, folletos, hojitas, recordatorios de difuntos, etc., de la Virgen del Pilar. — Pídase el catálogo.

Antes de terminar el año aparecerá el **Almanaque de la Virgen del Pilar para 1912**, del que se hará copiosísima tirada. Háganse pronto los encargos: una docena 6 pesetas; 50 ejemplares, 20 pesetas. Se hallará en las librerías á 0'55 el ejemplar. Se admiten anuncios á precios económicos. — La suscripción á **Anales del Pilar** sólo cuesta 3 pesetas al año.

Correo Mariano

REVISTA MENSUAL

Órgano de las Congregaciones Marianas de Jóvenes

Año VI

Se publica con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Núm. 66

SUMARIO.—TEXTO: Sección Oficial, M. I. Sr. D. Mateo Rotger, Canónigo.—Asamblea Mariana en Sóller: Reseña histórica.—Advertencia.—Bibliografía, R. P. Antonio Viladevall. S. J.

GRABADOS. Proceción; Congregación de Palma; Oradores en primer término; Angelitos echando flores ante la Virgen; la Virgen.—Entrada de la proceción.—Sesión en el Fomento.

Sección Oficial

Cuando la Virgen inspira una idea, no hay que preocuparse del éxito en su realización. La Reina de los Cielos tiene medios para que sean vencidas las dificultades y se unan los corazones formando una sola voluntad para gloria de su Hijo divino. Si esto es siempre una verdad, el éxito colosal de la Asamblea diocesana de Congregantes Marianos celebrada en la ciudad de Sóller el 21 del pasado Abril es su mayor confirmación. La idea no podía ser más feliz, ni las circunstancias más oportunas. Reunir las Congregaciones locales, presididas por sus respectivos Directores dar un testimonio común de fe, de piedad y de amor á la Virgen, estrechar entre ellas los vínculos de mutua caridad, y reunir las en Sóller, la más amena é industriosa ciudad de Mallorca, aprovechando el entusiasmo de la inauguración de la nueva vía férrea, que tan ricos y variados panoramas ofrece al que la recorre era muy oportuno pensamiento. Así lo comprendió la Junta Regional al acoger la idea y proponerla al Ilmo. Sr. Obispo quien desde luego la aprobó y patrocinó decididamente.

Palma, Mayo 1912.

Pero si el pensamiento era hermoso, los medios de realizarlo eran pocos y defectuosos y las dificultades grandes. Sin embargo, todo se ha vencido, gracias á la actividad del Vice-Presidente de esta Junta Rdo. P. Antonio Viladevall S. J. y del Secretario de la misma Rdo. Dr. D. Antonio Mora, quienes asesorados por los demás individuos de la misma Junta y ayudados por las comisiones al efecto constituidas en Palma y en Sóller han sabido organizar todas las secciones, solucionar las dificultades y aprovechar los escasos medios y recursos de que podían disponer

Esta Junta Regional, pues, se congratula del óptimo resultado de la Asamblea y agradece la cooperación que encontró en todas las autoridades que concurrieron al éxito. Pero ante todo expresa su profunda gratitud al Ilmo. Sr. Obispo por la parte principal que tomó en la Asamblea, contribuyendo con su presencia á dar autoridad y realce á todos sus actos. Cuan complacido quedó nuestro amantísimo Prelado de la Asamblea bien lo manifestó al dirigir su palabra á los Directores, reunidos bajo su presidencia, y á los asambleistas al terminar la Asamblea, encargando á esta Junta Regional que transmitiese la expresión de su agradecimiento á los Congregantes que ya se habían ausentado del local para regresar á sus pueblos; honroso encargo que cumple con sumo gusto en estos momentos.

Antes de terminar estas breves líneas he de dar, en nombre de la misma Junta, las más expresivas gracias al Rdo. P. Cayetano Puig, S. J., celoso Director de la floreciente Congregación Mariana de Barcelona, por su asistencia á la Asamblea y más aún por las fervorosas palabras que dirigió á los Rdos Directores, llenas de santo entusiasmo y de probada experiencia, ilustrando con sus consejos y opiniones á los concurrentes en los asuntos que trataban. También ha de agradecer esta Junta los sacrificios que se impusieron los Directores para asistir y conseguir la numerosa asistencia de sus Congregantes. Y con el más cumplido voto de gracias á los distinguidos oradores que tan brillantemente cumplieron su cometido, y á las Autoridades de la ciudad de Sóller que siempre fueron las primeras en demostrar su religiosidad y atendieron con toda solicitud á los asambleistas, cierro estas líneas pidiendo á la Virgen María que ex-

tienda sus Congregaciones por todos los pueblos de esta isla y las haga florecer, haciendo de todos los Congregantes, lo que fueron los primitivos cristianos; un sólo corazón y una sola alma.

MATEO ROTGER, CANÓNIGO

Presidente de la Junta Regional de las Congregaciones Marianas de Baleares



Asamblea Mariana de Sóller

RESEÑA HISTÓRICA

Ha resultado un acto hermosísimo, ó mejor una serie de actos hermosísimos; un gran triunfo de María Inmaculada; una jornada gloriosa para las Congregaciones Marianas de Mallorca, que han hecho pública ostentación de vida exuberante; un día grande para la ciudad de Sóller, cual no lo han presenciado jamás sus habitantes; un éxito grande, colosal, magnífico, con que Jesucristo y su bendita Madre y Madre nuestra, se han complacido en coronar los esfuerzos de todos; éxito que ha superado todas las esperanzas y todas las previsiones. ¡Gracias á Dios!

Los preliminares

La hermosa ciudad de los poéticos ensueños y de las colosales empresas, agitada aún por la conmoción en que la pusieran los solemnes festejos con que acaba de celebrar el feliz remate de la más colosal de todas ellas, con la inauguración de su ferrocarril; prepárase con febril actividad á cooperar al gran triunfo de María. ¡Qué agitación en calles y plazas! Doquier se ven acumulados montones de palmas, flores y follaje, doquier se levantan arcos y altares: prepáranse doquier vistosas iluminaciones; aún en lo interior de las casas no hay momento de tregua ni reposo en el continuo trabajo con que todos se disponen á obsequiar á los huéspedes, á quienes con ejemplar desprendimiento y sin igual hospitalidad, han espontáneamente ofrecido albergue;



Procesión—Congregación de Palma

más de cuatrocientos forasteros, ó mejor, hermanos, tienen preparado caritativo alojamiento. ¡Bien por Sóller la esplendida, la hospitalaria, la de corazón verdaderamente grande!

En la tarde del sábado: la animación crece por momentos, llegan los trenes atestados; son muchos Congregantes de Palma, y algunos también de los pueblos, avanzadas del ejército Mariano que entran en Sóller á banderas desplegadas, y se desparra- man por las calles aumentando la bulla y la algazara. Ya ésta noche lucen hermosas iluminaciones, que hasta mañana no tendrán su perfecto complemento.

El gran día

¿Qué es este mágico sonido que dulcemente nos arranca de los suaves lazos con que el sueño y el cansancio nos tiene apri- sionados? Es la diana con que al amanecer del gran día, nos lla- ma la música de Sóller, para que acudamos á la estación á reci- bir á nuestros hermanos, y en efecto á cosa de las cinco y media de la mañana llega el primer tren extraordinario, salido de Palma á poco más de las cuatro. ¡Dios mío, cuánta gente! ¿Cómo es po- sible que tal gentío haya hallado cabida en el tren recién inau- gurado y por ende escaso aún de material? Es que para obse- quiar á María bien puede sufrirse alguna penalidad, y en realidad se han hecho grandes sacrificios. Lo mismo que este primer tren llegan enteramente repletos el segundo y el tercero. Y no es solo el tren el que se afana en la tarea de transportar el ejército Ma- riano al campo de su victoria, no; de Inca, de Llubí, de Pollensa, se presentan esforzadas tropas en sencillos carruajes.

Las Comuniones generales

Han sido dos, una á la llegada de cada uno de los dos pri- meros trenes extraordinarios. Llegan en el primero los Congre- gantes de los pueblos salidos de sus hogares á poco más de la media noche, y llegan con sus banderas desplegadas, y con ban- deras desplegadas y con música son recibidos. Pronto, pronto, daos prisa, todos al «Fomento» á dejar el reducido equipaje, y luego inmediatamente á la iglesia, en donde el Ilmo. Sr. Obispo empieza la misa de Comunión, en que solo se permite comulgar

á los Congregantes, para que no sea interminable; aún así parece no van á acabar nunca de dar la comunión el Ilmo. Prelado y los cinco sacerdotes que le ayudan en esta dulcísima tarea. Entre tanto canta el órgano, y cantan las voces y cantan más que todo los corazones llenos de entusiasmo y de ternura, y de los ojos manan abundantes lagrimas que resbalan silenciosas por rostros atezados por el sol y la intemperie. Luego la segunda misa á cosa de las ocho y media, celebrada por el M. I. Sr. Canónigo



{Procesión—Oradores en primer término. Clero, etc.

D. Miguel Costa y Llobera. ¿Cuántos comulgaron? Imposible fué contarlos: muchos centenares; á todos distribuyóse un artístico recordatorio con la imagen de la Inmaculada, que luego había de pasearse triunfalmente en la procesión, y los cantos que en ella y en la iglesia han de cantarse.

La reunión de los Directores

Mientras los Congregantes almorzaban y discurrían por la ciudad animándola con el consiguiente bullicio, reúnen los Directores en el espacioso salón de la casa parroquial, bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Obispo. Abre éste la sesión congratulándose del espectáculo que está presenciando demostrativo del amor de Mallorca á María Inmaculada y de la vida de que gozan las Congregaciones Marianas, á las cuales él tanto ama. Hace notar la hermosa coincidencia de que acto tan solemne tenga lugar precisamente el día en que se cumple el XIV aniversario de su consagración episcopal. Luego exhorta á todos á trabajar en pro de las Congregaciones con todo empeño, prometiendo en cambio las bendiciones y gracias espirituales, con que la Iglesia, según explica Santo Tomás, alentó á los fieles á trabajar por honrar al Santísimo Sacramento; y prometiendo también, cuanto esté de su parte, mirar y procurar por el bien temporal de los que á tan gloriosa labor se dediquen. Complacidísimos nos dejó á todos el breve, cuanto paternal é interesante discurso de su Ilustrísima. Abandonó luego el Prelado el salón, para dejar, así lo dijo él, mayor libertad á las deliberaciones.

Discutiéronse los temas de antemano propuestos con suma paz y concordia entre todos, aprobándose por unánime consentimiento las conclusiones que á continuación se expresan, correspondientes á los siguientes temas:

I. *Medios prácticos para que todas las Congregaciones puedan practicar los ejercicios espirituales cada año ó cada dos años.*

El P. Puig, Director de la Congregación de Barcelona hizo notar la importancia de este tema, que es esencial á toda Congregación, ya que la Santa Sede ha concedido á las Congregaciones Marianas especiales indulgencias dependientes de la condición de que practiquen los ejercicios. Es de notar también que

las nuevas reglas aprobadas por el M. R. P. General de la Compañía para las Congregaciones internas, imponen la obligación de practicar los ejercicios *cada año*.

Reconocida pues por todos la capital importancia de este asunto, determinóse que efectivamente haga cada Congregación los ejercicios, con la indicada frecuencia, y para facilitarlos en la práctica, invitar, como ahora invitamos, á todos los Sacerdotes celosos y diestros en esta arma espiritual, á que se ofrezcan á la Junta regional para dar ejercicios á las Congregaciones de los varios pueblos, y que estas Congregaciones se dirijan á su vez á la dicha Junta, pidiendo persona apta para que ejercite con ellas este ministerio; quedando á cada Director el derecho de pedir el Sacerdote que guste ó juzgue más á propósito para su Congregación: todo según la disposición de la autoridad eclesiástica local y diocesana. Sería muy conveniente que al ofrecerse, cada sacerdote indicase si le sería posible, según sus facultades, dar alguna tanda gratis.



Procesión—Los angelitos echando flores ante la Virgen

II. *Conveniencia de organizar cada año una ó dos tandas de ejercicios encerrados para solos Congregantes.*

Reconocióse así mismo unánimemente la importancia de este tema, tan conjunto con el anterior; expusieronse, con todo, las dificultades que en la práctica se han de topar, quedando finalmente acordado en principio, que en uno ú otro lugar y en una ú otra forma se organice cada año una tanda de ejercicios en la forma indicada, en la cual se procurará tomen parte algunos miembros de la Junta Directiva ó de los principales Congregantes de cada Congregación.

III. *Conveniencia y medios prácticos de establecer escuelas militares particulares dependientes de la Congregación de cada pueblo, según la novísima ley de reclutamiento.*

Ilustraron sobre este punto la opinión de los Directores el Sr. Secretario de la Junta regional Rdo. Dr. D. Antonio J. Mora y el P. Puig, patentizando ambos la grandísima utilidad de tales escuelas. Sin embargo el no estar aún redactado el Reglamento definitivo que ha de regular su constitución, obligó á la Asamblea á contentarse con recomendar á cada uno de los Directores que fije cuidadosamente su atención en este punto, estudie cuidadosamente cuanto vaya saliendo referente á él y, en caso necesario, consulte con la Junta Regional lo que puede hacerse.

IV. *Habiendo acordado el Congreso de Tarragona que se escriba la historia de todas y cada una de las Congregaciones Marianas. ¿Qué medio práctico habría para cumplir ese acuerdo respecto á las de Mallorca?*

El medio práctico más cómodo resulta ser la publicación ordenada y consecutiva de la historia particular de cada Congregación en el CORREO MARIANO. Se comprometen pues los Directores á facilitar, á medida que les corresponda por orden alfabético, los datos para la historia de su Congregación, según las normas que á su tiempo les enviará la Junta Regional.

V. *En algunas Congregaciones es costumbre leer cada semana las fiestas de la siguiente. ¿Sería oportuno se generalizase esta costumbre? y en caso afirmativo, ¿no parecería conveniente redactar un calendario especial para Mallorca, en que, de un modo semejante á como se hace en el de Barcelona, se hiciese es-*

pecial mención de los santos, santuarios y festividades que tengan especial relación con la historia eclesiástica de estas Islas? ¿Qué medio práctico habría para lograrlo?



Procesión: La VIRGEN.—Es una imagen hermosísima y riquisimamente decorada con piedras muchas de ellas finas, y pintados en el manto los principales misterios de María; propiedad de la familia Ripoll.

Se acuerda introducir en las Congregaciones la costumbre de leer el calendario. Acuérdase asimismo se escriba un calendario especial para Mallorca en la forma propuesta en el tema, y pu-

blicarlo en el CORREO MARIANO, quedando la Junta Regiona encargada de su redacción.

VI. *¿Cuánto y cómo podrían ayudar los Directores material y formalmente al CORREO MARIANO, órgano oficial de las Congregaciones mallorquinas?*

Se recomienda muy eficazmente á los Directores miren como cosa propia esta revista procurando suscripciones, en cuanto á lo material; en cuanto á lo formal ayúdenla también, ya mandando puntualmente datos para la crónica mariana, ya dirigiendo y procurando dirijan otros á la Redacción preguntas interesantes sobre Congregaciones ú otros asuntos ó devociones marianas; preguntas cuyas contestaciones prestarían sin duda mayor interés y utilidad á la revista, especialmente á su parte doctrinal. Algún Director manifestó su deseo de que se introduzca en la Revista una sección recreativa, con cuentos ó juegos, que la haga más interesante á la gente joven. Procuraremos complacerle.

Llegada de automóviles

Poco antes de organizarse la procesión tuvo lugar este interesante número del programa, el cual resultó magnífico. Apareció en primer lugar el automóvil de D. Ramón Maroto profusamente adornado con banderas y flores; en él iban los oradores, y seguían en pos muchos más que, á corta distancia uno de otro, hacían oír su roca voz arremolinando á su paso el gentío que ocupaba las calles y añadiendo animación á aquel cuadro tan animado ya y tan vivo. Todos los automóviles ostentaban dos banderas azules como homenaje á la Inmaculada.

La procesión

Este á nuestro entender ha sido el más espléndido, el más sublime, el más conmovedor entre todos los actos de tan solemne día. A las nueve y media, según estaba anunciado, hallábanse ya reunidas en los alrededores del «Fomento» las Congregaciones todas de los diferentes pueblos, agrupadas en torno de sus respectivos estandartes. Desde una ventana del edificio se les va llamaudo según el orden alfabético, y de aquel caos inmenso íbanse desprendiendo, como del agitado lago se despren-

de el caudaloso río, las filas ya ordenadas de la que luego será magnífica procesión. Dirígense los ya ordenados grupos, precedido cada uno de su estandarte respectivo y armado cada uno de sus individuos con su vela y ostentando sobre el pecho la medalla, hacia la iglesia parroquial, en donde entran por una de las puertas laterales para salir por la del centro: y comienza la procesión. Pero ¡qué hermosa procesión! ¡Cuán ordenadas y cuán largas van desarrollándose sus filas! Al salir de la iglesia la sagrada imagen de María Inmaculada, volvía ya á entrar en ella la cabeza. Miles y miles de espectadores contemplaban con el corazón lleno de santo entusiasmo y las lágrimas en los ojos, aquel hermosísimo espectáculo. Tantos jóvenes con tanta compostura, tantos estandartes á cual más vistoso y rico; tres músicas, insuficientes para tan largas hileras; el himno de la Asamblea cantado con todo el juvenil entusiasmo de aquellos pechos en que rebosaba la emoción más viva; militares de uniforme, sacerdotes revestidos con las sagradas vestiduras; la imagen santa, la Inmaculada conducida majestuosamente en andas por jóvenes clérigos inspirando á todos la devoción más tierna y el más respetuoso afecto y confianza y detrás de ella revestido con toda la pompa pontifical y asistido por tres M. Iltres. Canónigos y dos Curas párrocos, el Ilmo. y Rdm. Sr. Obispo de la diócesis edificando á todos por el santo fervor y devoción que en su venerable semblante se dibujaba; y luego el Ayuntamiento de Sóller en pleno, presidido por su digno Alcalde, Sr. Puig, y toda esta pompa magnífica, desarrollándose en unas calles cubiertas de verdor y de flores, con todas las casas engalanadas y colgadas y aun iluminadas. ¡Ah! preciso es haberlo visto para hacerse cargo de lo que era. Mas todo resulta pálido, todo pequeño y eclipsado ante la inexplicable grandeza de la entrada en la iglesia; aquel himno cantado por tantos miles de voces y con tanto entusiasmo, aquel viva ensordecedor y tan espontáneo, repercutiendo y prolongándose como trueno por los ámbitos todos del grandioso templo, al entrar en él la veneranda imagen de nuestra amada Reina y Madre; creedme, arrancaba lágrimas al corazón más duro.

Sermón

¿Qué mucho pues, que el orador sagrado Rdo. D. Guillermo Puigserver comenzase emocionado y con tan vivos afectos su ardiente perorata? De sus labios brotaron entusiastas frases de gozo y de esperanza; afectos de gratitud para el Prelado y las autoridades civiles; palabras de exhortación para los jóvenes Congregantes alentándoles á la unión, al apostolado, á no defraudar las esperanzas que en las Congregaciones la Iglesia tiene puestas y que en tan gran manera fomenta el acto que se estaba realizando. Mil plácemes merece, y de todo corazón se los tributamos, el celoso y entusiasta predicador.



Entrada de la procesión en la Iglesia

La Comida

Puntualmente concluyó según se deseaba el acto anterior para la celebración de la misa de las doce. Salieron pues los Congregantes de la iglesia animando á aquella plaza con notas vibrantes de entusiasmo y de color, al trasladar unos los respectivos estandartes al Fomento, mientras los más se dirigían al convento á participar del fraternal banquete. Más de 600 Asam-

bleistas se sentaron á aquella mesa preparada en los claustros del mencionado convento, trayendo á la memoria las antiguas y caritativas agapes de los primeros cristianos; y efectivamente en aquella mesa reinaba la animación, la alegría de buena ley, la unión fraternal. Los comensales quedaron, nos consta, sumamente complacidos de lo abundante y suculento de la comida, mereciendo también nuestros más expresivos plácemes la Comisión que en ello entendió bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Joaquín Aguiló. Difícil era la tarea á tal Comisión encargada, realiza sin embargo á gusto y satisfacción de todos.

La sesión magna en el "Fomento"

Magna fué en efecto tanto por el número de los concurrentes, que aun limitados á solos Congregantes, llenaban de bote en bote el amplio local; magna por el hermosísimo adorno del salón, que presidía el gusto más exquisito; magna sobre todo por la incommensurable altura en que se cernieron todos los oradores.

A las tres y pocos minutos tomaba asiento el Ilmo. Prelado Presidente, en aquel estrado colgado de damascos, en cuyo centro, á regular altura, se ostentaba la imagen de la Virgen Santísima, teniendo á sus pies lucidísima guirnalda de grandes tulipas en el centro de cada una de las cuales brillaba esplendoroso foco velado por los pétalos de la flor; cobijaba la Imagen riquísimo dosel rojo recamado de oro, y completaban el adorno del escenario grupos de plantas artísticamente colocados. En lo alto del salón profusamente iluminado, en la tribuna, lucían los cuarenta y más estandartes de las varias Congregaciones mallorquinas. El conjunto grandioso y muy apto para inspirar á los que nos dirigieron la palabra los bellos conceptos y entusiastas palabras con que regalaron nuestro oído y conmovieron fuertemente nuestros corazones.

Amenizó el acto la orquesta de la Congregación sollerense, tocando intermedios de buena música, con perfecto ajuste y afinación, tanto mas de maravillar, cuanto que dicha orquesta resulta casi improvisada, pues hace pocos meses la inmensa mayoría de los jóvenes artistas que la componen, no sabía siquiera una nota. Bien merece plácemes y aplausos los más entusiastas

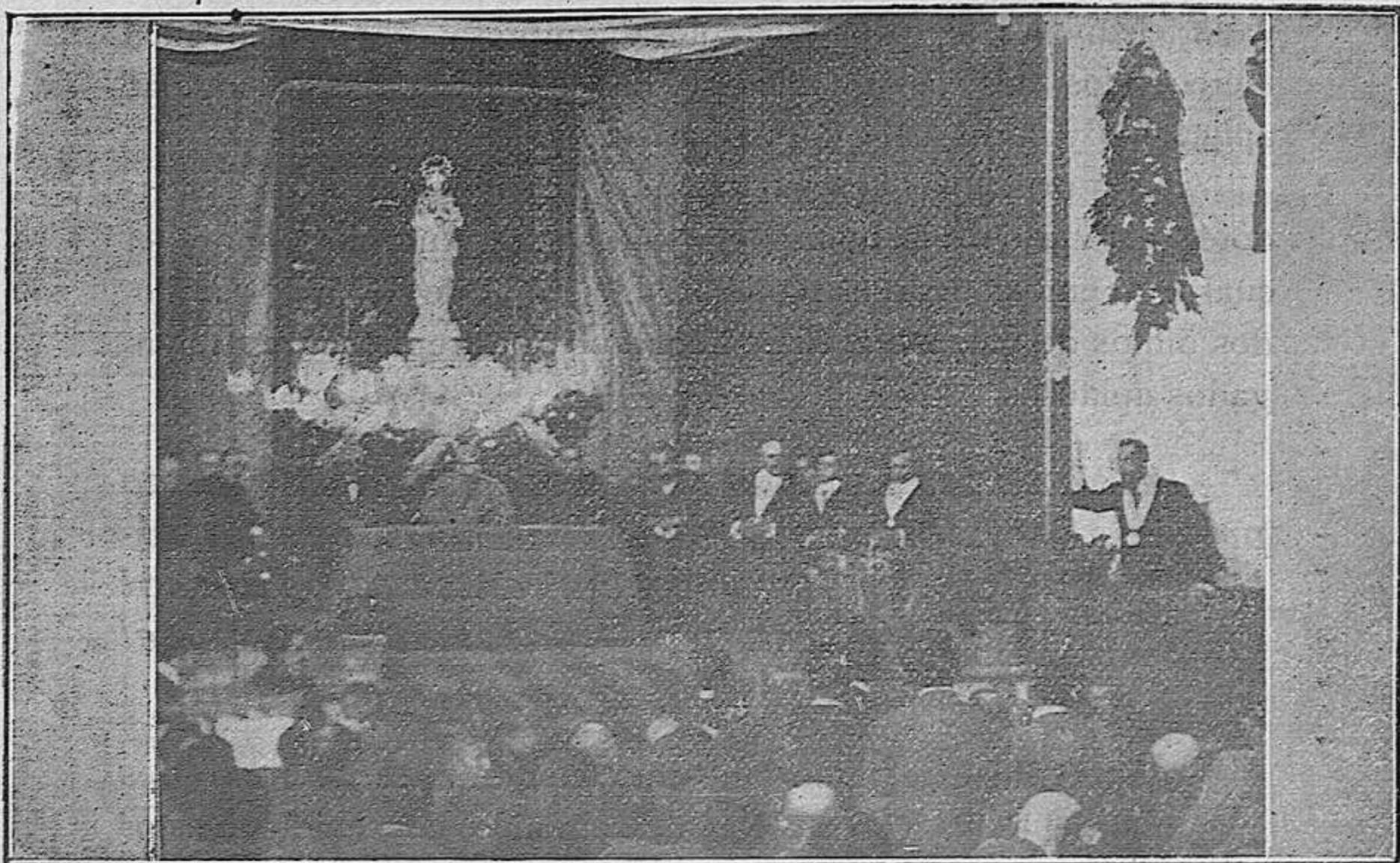
el Rdo. D. Miguel Roselló que, á costa de tantas fatigas, ha llevado felizmente al cabo tan colosal empresa, y no menos los merecen los músicos que tales pruebas nos han dado de singular aplicación y constancia y gusto artístico.

Al ir á principiar la sesión subió á la tribuna el celoso sacerdote, secretario de la Junta Regional Dr. D. Antonio J. Mora, el cual leyó emocionado el siguiente telegrama de Roma, que todos oímos de pié, y que fué coronado con estrepitosos y prolongados aplausos.

«Su Santidad se ha enterado con singular agrado próxima Asamblea Congregaciones Marianas en Sóller, y envía á V. y demás concurrentes con paternal afecto Bendición Apóstolica. — Cardenal Merry del Val.»

Además de este importantísimo telegrama recibieronse tres más; uno del R. P. Roberto Redal, Dominicano, concebido en estos términos: *«Adhiérome con toda alma, grandiosa manifestación Mariana»*. El otro es de los Congregantes Marianos de la Vega del Segura, reunidos ese mismo día 21 precisamente, en los Santuarios de Fuensanta y Luz (Murcia) y dice así: *«Diócesis Cartagena y Orihuela saludan Asamblea Congregaciones Marianas Mallorquinas Sóller. — Superior Jesuitas»*. El último finalmente viene de allende los mares, y es de los dos jóvenes entusiastas Congregantes de Sóller, D. Cristóbal Magraner Morell y D. Juan Marqués, residentes hoy en Puerto-Rico; este telegrama viene algo confuso y dice á la letra: *«Ad hoy monoy»*, lo cual creemos deber interpretarse así: *«Adherímonos»*.

Mas, aprestémonos ya á oír á los iusignes oradores. No vamos á dar sinó un breve extracto de sus discursos, porque tenemos entendido que en Sóller se trata de hacer una tirada especial de los mismos, íntegros ó casi íntegros. Diremos pues, tan solo la impresión que en nuestro ánimo dejó cada uno de los que usaron de la palabra y la breve sinópsis ó plan de su discurso.



Sesión en el «Fomento»—Discurso de D. José Parellada

Puigserver

Puigserver que habló el primero distinguióse por lo conciso y atildado de su discurso breve, sí, muy breve; pero lleno de ideas expresadas en correctísimo lenguaje, que muchas veces se remontaba á los lirismos de la verdadera poesía. Calló y aún nos parecía estar oyéndole, como quien oye una suave y bien concertada melodía, y al callar repitiéronse los estruendosos aplausos con que el público le había ya recibido y muchas veces interrumpido. El fin de su discurso fué dar razón del acto que se estaba celebrando, y de sus circunstancias, ponderando cuán debido era este homenaje: 1.º á las Congregaciones Marianas, que en todo Mallorca llevan una vida exuberante, y que necesitan expansionar en semejantes manifestaciones la plétora de vida que es propia de la juventud; 2.º á Sóller, jardín de Mallorca, en el cual bulle un pueblo emprendedor al que nada sirve de obstáculo en sus colorales empresas; ¿se le opone un río? echa un puente; ¿se le oponen los montes? los perfora; ¿se le oponen las distancias? las suprime..... Párrafo feliz y elocuentísimo, en que alude muy oportunamente al recientemente inaugurado ferrocarril. 3.º á María, nuestra Madre dulcísima. En este punto rayó á inconmensura-

ble altura el entusiasmo del orador, viéndose continuamente interrumpido por salvas de aplausos. María, dijo, tiene una casa en todo hogar español; pero esto no basta, no quiere un culto, un altar en el corazón de sus hijos solamente, sino que este culto debe manifestarse públicamente; por esto Mallorca, la tierra privilegiada del amor á María le dedica una ermita en la cima de cada montaña y por doquier capillas dedicadas á su nombre. Compendió finalmente el orador su bellissimo discurso diciendo que, si tanto es el entusiasmo de los jóvenes Congregantes, si Sóller es un jardín y un centro de grandísima cultura, si María nuestra Madre gusta de que publicamente le manifestemos el amor que le profesamos ¿qué mucho que aquí se esté celebrando esta manifestación verdaderamente grandiosa? y terminó después de haber aludido, con gratitud, á la cooperación de las autoridades de Sóller, con una tiernísima invocación á María Inmaculada, cuyas últimas palabras provocaron una estruendosa ovación «¡Dios te salve, María, dijo, vida, dulzura, y esperanza nuestra; cobíjanos bajo tu manto!»

Barceló

Algo más extenso; pero siempre interesante, estuvo en su discurso Barceló, distinguiéndose por el interés que supo dar á su peroración, por lo vivo y acertadísimo de las imágenes y de las semejanzas, con que la exhornó. Su tema no podía ser más simpático, pues cantó en párrafos impregnados de poesía, el amor que el Congregante debe á la Congregación. Afectuosísimo estuvo al recordar su propio ingreso en la Congregación Mariana, proclamando conmovido que otros podrían aventajarle, y le aventajaban sin duda, en muchas cualidades; pero que á nadie cedía en amor á la Santísima Virgen y á sus Congregaciones, á las cuales se confesó deudor de innumerables bienes; y agradeciendo tiernamente á su madre el haberle inspirado este amor y conducido á la Congregación. Exhortó á los Congregantes á mostrar practicamente este amor, principalmente en tres cosas: 1.^a En la enseñanza del catecismo; punto en el cual juzgamos estuvo singularmente acertado el Sr. Barceló, describiendo el cuadro lleno de vida y sentimiento del Congregante enseñando al niño y al ignorante la doctrina cristiana, y haciéndonos levantar al cielo los ojos para contemplar á María, inclinada hacia la tierra, contemplando con amor y gratitud á aquel hijo suyo ejerciendo oficio de ángel; párrafo fué éste que le valió al orador delirante ovación; luego contrapuso tiempos á tiempos, haciendo notar con frase felicísima el contraste del niño de años atrás, sabiendo lo que muchos sabios ignoran, por medio del catecismo que su madre le enseñó; y el niño actual ignorante de lo único que importa, y sabiendo en cambio perfectamente

cantar la «Serafina» y bailar el «garrotín», de ahí dedujo la necesidad de que los Congregantes se apliquen á tan necesaria enseñanza. 2.^a En la instrucción dada á los obreros en las escuelas, en la cual consideró tanto más necesaria la acción del Congregante, cuanto que hoy los Gobiernos parecen preocuparse mucho de la enseñanza de las verdades científicas, que consideran como panacea de todos los males de la sociedad, y descuidan en cambio la educación moral; con cuyo cultivo daríase verdaderamente un gran paso en el camino de la civilización. 3.^a En la propaganda católica, exhortando en valientes párrafos á los Congregantes, á dedicarse á ella, venciendo sin contémplices ni cobardías todo respeto humano. Termina con palabras de aliento exhortando á todos á no defraudar las esperanzas de la Iglesia y del Papa Pío X. Si por desgracia, dice, hubiera alguno que no lo creo, que por temor al que dirán, por temor á las risas de sus amigos, se avergonzara de ejercer tan hermoso apostolado, este cobarde, no pretenda ostentar el más hermoso de los títulos que puede ostentar un jóven; el de Congregante de María Inmaculada. Así terminó el orador su hermoso discurso, en medio de vivas y aplausos.

Trias

Y con aplausos fué recibido al presentarse en la tribuna José María Trias, cuya juventud le hizo ya, á su sola vista, simpático á todos. Pero al oír su primera palabra arreciaron los aplausos con que había sido recibido, hasta convertirse en una verdadera tempestad. Es que habló en catalán, en una lengua más amada y más inteligible para la inmensa mayoría de los presentes, Congregantes de los pueblos, y habló clara, terminante, sinceramente en esta lengua, que él mismo apellidó la lengua de la sinceridad, y habló con el corazón, arrebatando en todo su discurso los corazones de todos y juntamente con los corazones, el afecto, los aplausos, los vivas, el entusiasmo. Imposible de todo punto sería extraer ó querer dar idea de tan bello discurso; es necesario haberlo oído. El tema que desarrolló fué demostrar el estrago que hace la inmoralidad. Después de una salutación entusiasta y llena de sentimiento sincero; entró en materia, diciendo que no son estos tiempos, á propósito para entonar poéticos himnos, sino cantos de batalla. Yo no temo prosigue, la lucha de las ideas, porque á las ideas malas opondremos las buenas; no temo los malos libros y los malos periódicos, porque también en el terreno de la prensa, opondremos lo bueno á lo malo; yo no temo la lucha abierta y la persecución declarada, porque á la violencia opondremos la violencia y, si sucumbimos, sucumbiremos con gloria, con honor..... lo que yo más temo es el enemigo individual, insidioso, que corrompe y mata alhagando..... la inmoralidad.

Imposible sería explicar el mágico efecto que causaba el ver á un joven imberbe atacar tan ruda é impetuosamente este cáncer que corroe hoy á la juventud. Y la elocuencia del joven orador crecía siempre como crece el torrente en tiempo de grandes avenidas hasta desbordarse del todo, y el entusiasmo se iba cada vez más apoderando de todos nuestros corazones y á cada momento se exteriorizaba con los más vivos aplausos. ¡Cuán oportuno estuvo al citar como ejemplo de los estragos de la inmoralidad, la semana trágica de Barcelona, de cuyas horrendas escenas se vió que estaba aún llena su joven imaginación! Allí nos hizo ver cómo aquel infame desbordamiento de pasiones debióse principalmente á la inmoralidad. Allí nos presentó en magnífico lenguaje y por medio de un contraste lleno de artística inspiración una degradante escena. Hay, dijo, en Barcelona ciertas calles obscuras, hediondas..... en donde habita el crimen, y oculta su vergüenza el más infame de los vicios; en aquel barrio habitan desgraciadas mugeres sin pudor..... en aquellas calles se levantaba como para purificar aquella atmósfera una capilla y en ella, la imagen veneranda de un Santo Cristo. Vienen los hombres llevados más ó menos de una idea política, pasan como pasa el huracán destruyéndolo todo, quemando, arruinando, demoliendo.....; pero en medio de tanta desolación aun queda intacta la imagen del Santo Cristo: pues bien, lo que los tigres habían respetado, no lo respetaron aquellas hienas, aquellas mugeres símbolo de la inmoralidad, aquellos seres degradados; sino que se apoderaron del Crucifijo para profanarlo. ¡En las manos sacrílegas de aquellas que traen en sí mismas la muerte, que son la negación del amor..... ver al Dios, que tiende á todos sus brazos convidándonos al más puro amor, al Dios que perdió la vida por darnos á todos la vida.....! Imposible describir el entusiasmo, los aplausos con que fué recibida tan acertada descripción. Y luego prosigue el orador recomendando por el contrario la moralidad y haciendo ver como el amor puro, que la Virgen Inmaculada inspira á sus Congregantes, es fuente de valor para oponerse confiada y esforzadamente á los estragos y violencias, á que impele la inmoralidad: recuerda á este propósito el efecto en su propio ánimo causado por la Salve que cantaron en Lluch á la Reina de los mallorquines, los barceloneses que asistieron al Congreso II regional, y como el recuerdo de esta Salve le alentó en la hora del peligro. En medio, dice, de las ruinas humeantes de tantas iglesias y casas religiosas..... causaba singular sorpresa ver todavía en pié la más odiada de aquellos sectarios, la iglesia y la casa de los Jesuitas: es que aquella casa, aquella iglesia la defendimos nosotros, los Congregantes, alentados por el amor puro de nuestra Madre Inmaculada. Estruendosa ovación, la cual se repitió luego al concluir de hablar el Sr. Trias y se prolongó

largo rato aun después de sentado el orador, que se vió obligado á levantarse de nuevo y dar las gracias.

Parellada

Antes de subir á la tribuna este orador, el R. P. Viladevall S. J. dirigió breves palabras de presentación á los Congregantes. No os presento, dijo, al Sr. Parellada como orador; todos le conocéis como tal y le habéis muchas veces oído y aplaudido; pero si os le presento hoy con otro carácter, con el carácter de delegado de nuestra región de Baleares en el Comité central de Barcelona, y con el de Congregante mallorquín, pues, á fin de que con más propiedad sea nuestro Delegado, la Congregación de Palma se honra con nombrarle su Congregante honorario.

Muy conocido es efectivamente Parellada por su elocuencia entusiasta y fogosa á la par que profundamente cristiana y práctica. Sin embargo oímos á personas, que varias veces le han escuchado con deleite, que esta vez se había excedido á sí mismo, que lo había hecho mejor que nunca, y ciertamente que estuvo admirablemente bien. Nada tiene pues de extraño que la sola presencia de este orador provocase los más vivos aplausos, que con aplausos viese de continuo interrumpido su discurso y que en medio de estruendosos aplausos lo concluyese.

Nos dará alguna idea de este discurso el acertado compendio que de él publicó nuestro querido compañero, el diario católico de ésta, *Correo de Mallorca*; dice así:

Comenzó el Sr. Parellada con una salutación á la Virgen, diciendo que si Jaime I consagró á María la mayor parte de las 2.000 Iglesias que fundó, si San Fernando de Castilla llevaba su sagrada Imagen en el arnés de su caballo, si Hernán Cortés rindió á sus plantas el imperio de Motezuma, si el valle y la tierra le ofrecen sus aromas, y el bosque sus conciertos, y sus arrullos las palomas, él quería ofrecerle los primerosacentos que salieran de sus labios y consagrarle los de todos los Congregantes de Mallorca.

Dijo que empezaba con esta salutación porque cuando los hijos después de larga separación se reúnen en la casa solariega, antes de reanudar sus trabajos, miran á su madre y para ella son sus primeras palabras, sus primerosacentos, sus primeros suspiros, sus primeros besos.

Esta medalla, dice, que pende de nuestro cuello no es un vano adorno. Como el fusil que se da al soldado, como la espada que se ciñe al oficial, os ha sido impuesta para cumplir sagrados deberes, para sujetaros á santas disciplinas, para disponeros á generosos sacrificios.

El mundo agoniza corroido por la incredulidad, la rebeldía y el

egoismo. Y nosotros los Congregantes, débiles y humildes, pero confiando en Dios que, como ha dicho el Apóstol, se vale de los débiles para confundir á los fuertes, oponemos al mundo las tres virtudes cardinales del Congregante: piedad, obediencia y sacrificio, aspirando á ser como la levadura que haga fermentar toda la masa, como el injerto que, renovando la savia del carcomido tronco, le da nueva vida y lozanía.

No pudiendo el Sr. Parellada tratar de la obediencia y del espíritu de sacrificio, desarrolló solamente la piedad que debe informar todos los actos del Congregante, diciendo que es regla de las Congregaciones el que éste busque, ante todo y sobre todo, la salvación de su alma.

Combatió especialmente los respetos humanos. Dijo que el Congregante de María debe hollar con su entereza el fantasma del ridículo con que le amenazan cuatro necios. Si se burlan, dijo, porque llevais esta medalla, decidles que también la han llevado nuestros generales más heroicos; si se burlan de que vuestros labios balbuceen una oración, decidles que el Rey Conquistador en sus grandes apuros imploraba el auxilio de la Virgen Santísima; si se burlan de que enseñéis el catecismo, decidles que á Bossuet, en la hora de su muerte, lo que le daba más consuelo era haber sido catequista; si se burlan de que hagais la visita al Santísimo, decidles que García Moreno, el presidente de la República del Ecuador, se postraba todos los días sobre los mármoles de la Catedral de Quito para adorar la Sagrada Eucaristía; si se burlan de que ayudéis la Santa Misa, decidles que el Marqués d'Oisomville, el intrépido marino que había desafiado mil tormentas, ayudaba todas las Misas que oía; si se burlan de que recéis el Santo Rosario, decidles que Ampère, el fundador de la electro-dinámica, lo rezaba todos los días en el templo; si se burlan, en fin, de que seáis católicos, decidles que vale más practicar la virtud que ser esclavos del vicio, que vale más dominar las pasiones que ser arrastrado por ellas, que vale más respirar el incienso de la Iglesia que el vaho deletéreo de los garitos y lupanares.

Termina el Sr. Parellada dirigiéndose al Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca y pidiéndole, como á jefe nato, un puesto de honor para sus Congregantes en las luchas santas que se avecinan; pues los Congregantes—dijo—quieren ser los primeros, como Bernardo de Argenton en clavar la blanca bandera en la playa de Santa Ponsa, ó los primeros en sacrificar sus vidas, como los hermanos Moncadas, combatiendo contra los infieles.

Finalmente, dirigiéndose á los Congregantes, dijo que la reunión de Sóller debía ser para ellos un nuevo cenáculo, para que, fortalecidos en la gracia del Espíritu Santo, se lanzaran á los trabajos de acción católica, siendo, como los caballeros del Temple, corderos al tañido de la cam-

pana, leones al sonido del clarín, sin que les arredraran las contradicciones ni las derrotas, porque es ley de Dios y de la Historia que después de la Pasión viene la Pascua, después de la muerte y el madero infamante, la resurrección gloriosa, después de las Catacumbas el Capitolio.

Colom

Subió después de Parellada á la tribuna, por breves momentos el Secretario de la Congregación de Sóller, D. Mateo Colom, quien fué recibido con una salva de aplausos. Su único objeto fué dar gracias al Ilmo. Sr. Obispo, á las autoridades, á los oradores, etc., etc. Estuvo muy oportuno en sus frases y entusiasta en su declamación, que le valió muchos plácemes y aplausos.

El Ilmo. Sr. Obispo

Finalmente nos dejó oír su voz autorizada el Ilmo. y Rdm. Prelado. Le habíamos visto dar muestras de la mayor complacencia y aun de honda emoción, hasta derramar lágrimas, durante todo el hermoso acto, y complacido y conmovido comenzó su discurso, que bien podemos calificar de paternal. Los padres, dijo, no hacen discursos á sus hijos; tampoco yo, que soy padre, voy á hacerlos un discurso, á vosotros que sois mis hijos.

La voz del Padre amorosísimo revelaba hondo sentimiento, sus palabras, en correcto mallorquín, las sentíamos esculpirse en lo más hondo del corazón. ¡Con cuánta naturalidad hablaba! Cuán afectuosamente daba á todos las gracias por su cooperación! ¡Qué consejos tan paternales y tan sabios nos dirigía! Consideraba como providencial el hecho de haberse celebrado en Sóller la primera Asamblea Mariana de Mallorca; puesto que esta ciudad es de donde salen más Congregantes, impulsados por las necesidades de la vida, cuya legítima satisfacción la Iglesia de ningún modo reprueba, y emigran á regiones que por desgracia han apostatado de la fé. Aquí pues, es donde más hay que fomentar el amor de los Congregantes á María y á la Congregación. Al llegar á este punto. ¡Con cuánta ternura, y cuán singular eficacia exhortaba á los jóvenes que emigran, á mantenerse unidos por los lazos del amor mútuo y del común aprecio á una misma Madre María! Bien se veía que sus palabras, salidas verdaderamente del corazón, respondían á una aspiración honda de su alma; aspiración que luego ha manifestado en particular á la Junta Regional, encargándola busque los medios más á propósito para que en efecto los Congregantes que se ausentan queden muy unidos á su propia Congregación. Otro encargo hizo el Prelado amantísimo, allí

mismo, en público, á la Junta Regional, el de saludar en su nombre y dar las gracias á los Congregantes y Directores, que por la premura del tiempo, se habían visto obligados á abandonar el salón para tomar el tren, antes de que Su Ilma. nos dirigiese la palabra; encargo que deja cumplido al principio de este número nuestro dignísimo M. I. Sr. Presidente: prosiguió el Ilmo. Sr. Obispo agradeciendo á las autoridades, á la Junta Regional, á los Directores locales, á los Congregantes todos, sus trabajos y sus sacrificios con que han eficazmente cooperado á la realización de los actos que en este día hemos presenciado en honra de nuestra Madre Inmaculada y fomento de sus Congregaciones. Terminó con un entusiasta viva á María, que fué contestado por todos con frenético entusiasmo. Finalmente nos dió á todos nuestro amantísimo Pastor la Bendición que el Soberano Pontífice por telégrafo nos enviaba.

El Sr. Alcalde de Sóller

Pronuncia brevisimas; pero muy sentidas frases agradeciendo especialmente cuanto se ha dicho en honra y alabanza de la ciudad de Sóller. Las palabras del Sr. Puig fueron recibidas de los presentes con visibles muestras de agrado y coronadas por una salva de entusiastas aplausos.

Así entre vítores y aplausos y á los acordes de la bien concertada y dirigida orquesta se concluyó la grandiosa Asamblea de Sóller, que dejará sin duda en el ánimo de cuantos en ella tomaron parte ó, como simples espectadores, la presenciaron, imperecedero recuerdo.

¡Gloria sea dada por tan feliz éxito á Nuestro Dios y Señor y á su benditísima Madre María Inmaculada!

Apéndice

El acto de la noche

Hambrientos quedaban cuantos, por escasez del local, no pudieron asistir á la sesión solemnísimá de la tarde, y muy especialmente las señoras de Sóller y muchas de Palma, que por la misma causa se vieron absolutamente excluidas: todos ansiaban sobre todo oír á los elocuentes oradores venidos de Barcelona á honrarnos con su presencia y alentarnos con su palabra. Para satisfacer tan justas aspiraciones, fué preciso improvisar una Velada para aquella noche, prestándose los Sres. Parellada y Trias, con una galantería y espíritu de sacrificio que nunca agradeceremos bastante, á hablar de nuevo en público á pesar de la fatiga que les oprimía.

Empezó, pues, este acto á las nueve de la noche: el salón estaba decorado del mismo modo que por la tarde: presidía el Director de la Congregación de Palma y Vice-Presidente de la Junta Regional, Reverendo P. Antonio Viladevall, S. J., que también se prestó á dejarnos oír su autorizada palabra.

Trias

Después de una pieza de orquesta magistralmente interpretada, subió, entre aplausos, á la tribuna el joven orador D. José M.º Trias, el cual después de un brillante exordio, en que recuerda con fruición las dulces impresiones experimentadas este día en Sóller, sienta la proposición de que la Iglesia no es refractaria al progreso, sino decidida protectora de las ciencias y de la verdadera cultura. Nos muestra, en valiente contraste, y con grande erudición histórica, la inmensa diferencia de la Universidad de hoy con la de los siglos pasados, cuando la enseñanza estaba en manos de la Iglesia é iba informada del espíritu religioso. Cita con grande oportunidad el hecho de que en la Universidad Central la estatua del gran Cisneros yace olvidada en uno de los sótanos. Más vale, dice, que sea así, de todos modos aquel gran Genio nada tiene que ver con el turgente aparato científico de hoy.

Con gracejo muy oportuno y que le vale muchos aplausos, alude á su compañero el Sr. Parellada tachándole de pesimista y protestando que él no participa de tal pesimismo, pues el espectáculo, hoy en Sóller presenciado, le demuestra una vez más que las Congregaciones Marianas son una grande esperanza para la Religión y la Sociedad. Recuerda á este propósito que las Congregaciones han tenido ya su bautismo de sangre en Valencia y que en Barcelona, al salir del mitin de las Arenas, se vieron nuestros Congregantes al defenderse de los ataques cobardes de los radicales, atacados á su vez rabiosamente por la fuerza pública, que pudo hacer astillas el asta de su bandera y convertir la misma bandera en girones; pero no logró, á pesar de todos sus esfuerzos, arrebatársela.

En medio de estruendosos aplausos prosigue el joven y entusiasta orador: Si llegase el día, Congregantes mallorquines, en que fuese preciso defender á nuestra Reina de Lluch, acudamos á la lucha, muramos si es preciso en su defensa, no consintamos que nos sea arrebatada esa joya divina, esa Emperatriz excelsa, cuyo imperio es esta Isla dorada. Así concluyó el Sr. Trias su valiente y aplaudisima peroración.

Parellada

Felicísimo estuvo Parellada en su exordio, tomado de la circunstancia de haber, según noticias fidedignas, llovido copiosamente en Palma, mientras que en Sóller, por favor especial de María, habíamos gozado de un tiempo muy á propósito para llevar á cabo con esplendor y lucimiento los actos todos de la Asamblea; verdad es, dijo, que han caído al principio de la tarde algunas gotas; mas eran lágrimas de gozo y de consuelo, que á nuestra Madre Inmaculada arrancaba el entusiasmo y amor ardiente de sus hijos (fuertes y prolongados aplausos). Recoge luego la alusión de su amigo el Sr. Trias, declarando que él no es pesimista. Y ¿cómo serlo ante el espectáculo que hoy hemos presenciado? Si Sóller, dice, con su risueño valle, con su aire embalsamado por el azahar, con la sublimidad de las empinadas cumbres que le rodean...., ofrece á los ojos del viajero un sorprendente efecto de sin igual belleza; mucho más bello es sin duda á los ojos del cristiano el espectáculo que hoy ha dado, postrándose á los pies de la Virgen Inmaculada y entonando un cántico de gloria y de alabanza á la Emperatriz del Cielo y de la tierra.

Otro motivo de esperanza ve en las Congregaciones, que son como un refrigerante oasis en medio del desierto de la vida, donde la juventud encuentra descanso, alimento y, sobre todo, aquella agua que, como decía Jesús á la Samaritana, una vez bebida, ya no se vuelve á tener sed. Recomendó fervorosamente el orador, en este punto, á los Congregantes el sostenimiento de las obras de sus Congregaciones, en particular de la Revista. Insiste en la necesidad de no contentarnos con ser católicos en lo privado, en casa, ó en lo interior del templo, sino también en público, á la faz del mundo, cumpliendo los deberes que tenemos para con la Sociedad. Sobre todo es necesario que procuremos disipar las tinieblas de la ignorancia, ya que muchos son enemigos de la Religión solo por ignorancia. Cita varias pruebas de ello, recordando por ejemplo, haber visto en la fachada de todos los edificios públicos de Francia las tres palabras: «libertad,» «igualdad,» «fraternidad;» como si estas fuesen hijas de la revolución francesa, cuando no son sino hijas legítimas del Calvario, explicando en un elocuentísimo y muy aplaudido período, como al Cristianismo se debe la verdadera libertad, igualdad y fraternidad.

Tercer motivo es de su optimismo la presente reunión. Se felicita de que hayan acudido á ella las señoras de Sóller, pues ello significa que, á imitación de las mugeres irlandesas, mantendrán vivo en su hogar el santo amor de Dios y de la Patria. De aquí toma pié para hablar

con gran copia de doctrina y de elocuencia sobre la acción social de la muger, y lo eficaz de su influencia, recordando la frase de Bebel: «donde está la muger, está el triunfo»; y trayendo muy á propósito, después de mencionar la presencia de las mugeres en el Calvario, el ejemplo de un pobre obrero belga, que viéndose preso por deudas, separado de los seres más amados de su corazón y entregado á los horrores de la miseria; vióse solicitado por el mismo jefe socialista, que así le tenía encarcelado, á que le diese su voto en las elecciones, con promesa de ponerle inmediatamente en libertad: después de luchar y deliberar largamente consigo mismo el pobre obrero, rendíase ya finalmente á la seducción de tales promesas; pero interviene su muger, que fué á visitarle, y con su valor heroico infunde alientos en el corazón de su marido, el cual cumple valerosamente los deberes de la conciencia, aun á pesar del hambre, de la persecución, de todos los inconvenientes. Este hermoso ejemplo, magníficamente ampliado por el orador, no solo arranca aplausos, sino también lágrimas á sus fascinados oyentes.

Esfuerza más su tésis optimista con varios recuerdos históricos, especialmente con el tan apropiado de la muerte de García-Moreno, quien al espirar á manos de los sectarios, exclamó con vibrante voz: «Dios no muere», palabra verdaderamente hermosa y llena de sentido, que muy acertadamente expone el orador, alentándonos á todos á luchar, sin miedo, sin pereza por la defensa de la Religión, sabiendo que nosotros podemos sucumbir en la lucha; pero Dios no, Dios no muere. Con grandes aplausos fueron recibidas las últimas palabras de Parellada, como habían ya interrumpido cien veces su valiente peroración.

El P. Viladevall

Habló, como presidente, de pié desde la misma mesa presidencial, y empezó diciendo: «Quieren que hable de repente y sin ninguna preparación, que hable después de tan elocuentes oradores, por los cuales desde luego me confieso eclipsado, que hable fatigado..... más que fatigado; muerto» (risas). Dice que sin embargo no puede negarse á las instancias y que va á decir tres palabras: lo que en el día de hoy ha visto, lo que ha oído, lo que ha sentido en su corazón. Tres ideas en que el orador sintetiza toda la jornada de hoy. Dice que ha visto maravillas, aludiendo á lo dicho por Parellada sobre la lluvia y recordando que el mismo Sr. Parellada ya el día antes se lo había profetizado que no llovería en Sóller, confiado en la Sma. Virgen; otra maravilla es (aunque casi pertenece al oído) ver una orquesta, tan bien concertada que el mismo orador dice haber visto nacer allá en el mes de septiembre, for-

mada de jóvenes Congregantes que en aquella sazón no sabían en su mayoría siquiera una nota: de ahí toma pié el Padre para felicitar á los jóvenes músicos y á su inteligente Director. Prosigue diciendo que ha visto las multitudes que iban llegando, las comuniones inacabables, la reunión de Directores, sobre la cual se extiende con brevedad prometiéndole publicar sus resultados en el CORREO MARIANO; la procesión tan ordenada y numerosa, la fraternal comida, el hermosísimo acto de la tarde, durante el cual dice haber visto la emoción dulcísima y aun las lágrimas en el rostro del venerable Prelado, Presidente y alma de nuestra Asamblea.....

Al comenzar á hablar de lo que ha oído, tomando un tono jocoso, dice que, como ha notado ya su amigo el Sr. Parellada, esta noche hablamos delante de mugeres y las mugeres suelen ser algo curiosas, sino que su curiosidad es á las veces muy legítima y puesta en razón, como al presente, al desear saber que les han dicho los oradores esta tarde á los Congregantes. Voy á deciroslo compendiado, y en efecto hace un resumen muy interesante y acertado de los discursos pronunciados. Recuerda también hablando de lo que ha oído, frases muy halagüeñas recogidas de labios de personas sumamente autorizadas, y muy en particular de labios del P. Director de la Congregación de Barcelona, que al mostrarse complacidísimo de esta Asamblea, se proponía tomarla por modelo de actos semejantes en la región catalana.

En cuanto á lo que ha sentido, dice haber sentido grandes consuelos y satisfacciones, emoción, entusiasmo.....; pero sobre todo intensa gratitud, la cual en estos momentos experimenta necesidad imperiosa de exteriorizar, expresándola, en cuanto sea posible, con palabras: explica pues, su inmensa gratitud con el pueblo de Sóller, que tan alto ha sabido poner su nombre de generoso, de hospitalario, de espléndido, etc. Así concluye el orador, con acciones de gracias al Prelado, á las autoridades, á los oradores.....

Terminó el acto á los armoniosos acordes de la orquesta, quedando todos sumamente complacidos y llenos de gratitud con los oradores que, á costa de tamaño sacrificio, consintieron en complacerles dejándoles oír su elocuente y autorizada palabra.



Advertencia

Para dar cabida en este número á la interesantísima reseña de la Asamblea de Sóller nos hemos visto obligados á retirar muchos y muy interesantes originales; sobre todo sentimos no poder decir nada de la hermosa Cruzada que, en favor de la modestia cristiana han emprendido las Hijas de María de Orihuela. Pero aun nos cabe una paginita de

Bibliografía

Jerónimo Paturot anunciaba á sus amables lectores que habia comprado un canario, pues bien, yo anuncio á los amables lectores y también lectoras (¿por qué no ha de tener lectoras el CORREO MARIANO? Precisamente desde el número próximo pensamos abrir una sección dedicada á las lectoras), que he traducido una obra de «Meditaciones sobre la Sma. Virgen» y con decir que la he traducido, doy bastantemente ha entender que me parece muy buena, y en efecto lo es. Su autor el R. P. Vermeersch S. J.; ha estado acertadísimo en ella. Son dos tomos bastante voluminosos donde se contiene cuanto puede desear una persona amante de María para conocer más á su Madre y enfervorizarse más en su devoción.

Comprende el primer tomo meditaciones para cada una de las festividades de la Virgen, es decir, meditaciones para 34 festividades Marianas: para las principales tiene dos meditaciones, y aun para la Inmaculada, una novena entera, y luego otra novena para adquirir la devoción á la Santísima Virgen. Contiene además este primer tomo en su segunda parte, una meditación para cada día del mes de mayo, en las cuales se proponen los misterios principales de la vida de Ntra. Señora.

El segundo tomo se divide también en dos partes: en la primera se contienen meditaciones para cada uno de los sábados del año sobre las gracias, virtudes y glorias de la Madre de Dios. En la segunda una novena al Espíritu Santo y varias meditaciones sobre las festividades que en el mes de Mayo suelen ocurrir, terminando con los cinco domingos de San Juan Berchmans.

Esta obra, utilísima á todos los fieles, ofrece un interés y utilidad especial para los predicadores, pues cada una de las meditaciones de las festividades va precedida de los datos históricos sobre la institución y progresos de aquella festividad.

Las ideas del autor son grandes y teológicamente exactas, de modo que la obra resulta notabilísima. De la traducción nada diré, porque si la alabo, me alabo á mí mismo y si la denigro, no la compraréis; y aun que yo no perderé nada por ello, pues la propiedad es del editor, sentiría que os privaséis de tanto bien. Compradla, pues, y veréis.

Se vende en casa Gustavo Gili de Barcelona y en todas las librerías católicas.

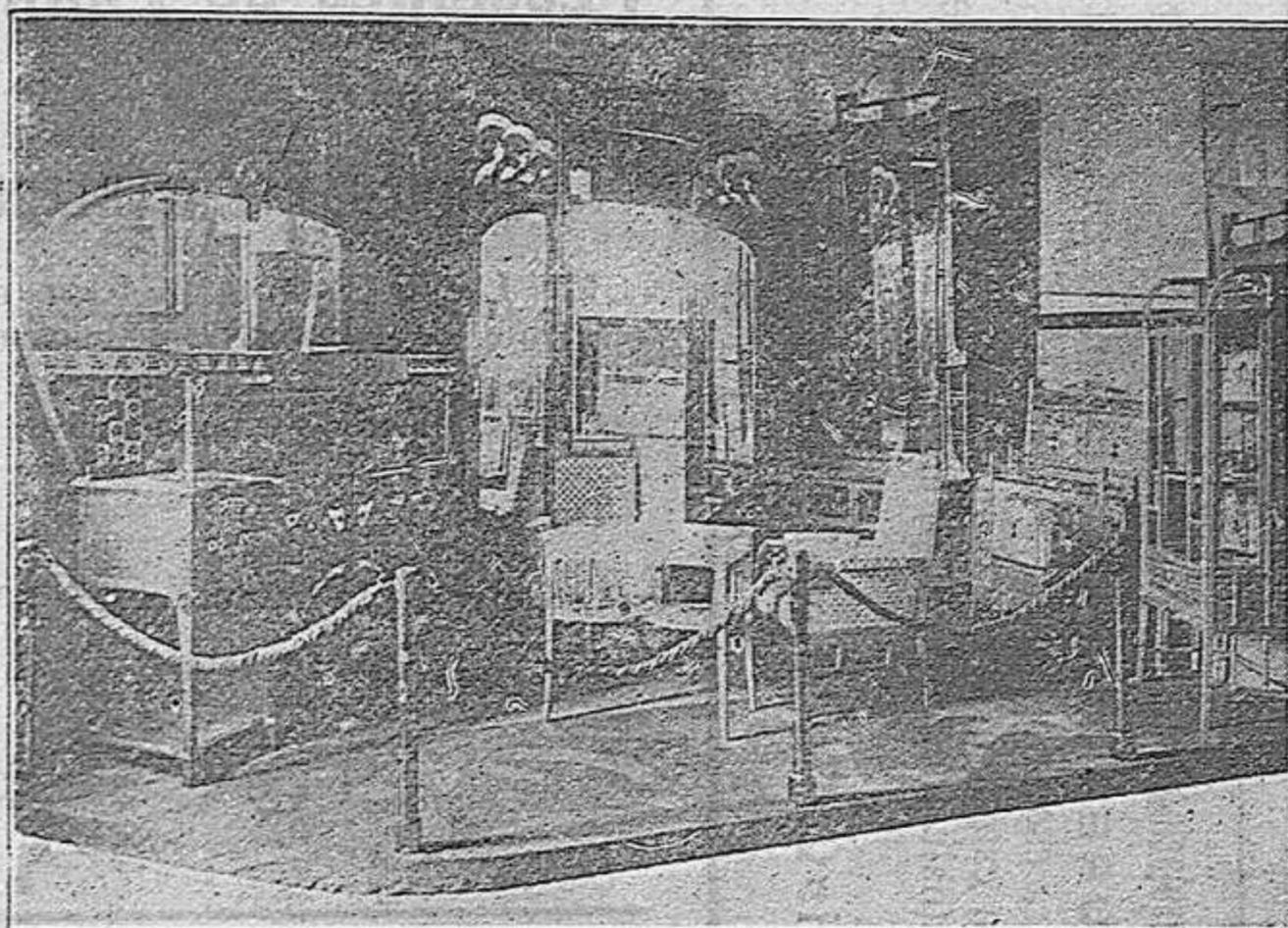
ANTONIO VILADEVALL, S. J.

Garro y Llabrés (S. en C.)

Fábrica de Muebles de lujo

Palma de Mallorca

EXPORTACION



EXPORTACION

Calle Fábrica, 52 (Santa Catalina)

Sucursal en Barcelona—Canudo, 24 esquina Duque de la Victoria

Almacenes Montaner

Sindicato, 2 á 10

PAÑERÍA Y NOVEDADES PARA SEÑORA Y CABALLEROS—GRANDES SURTIDOS.

SASTRERÍA Á LA MEDIDA

PARA CABALLEROS, MILITARES, SACERDOTES, SEÑORA Y NIÑOS.

CAMISERÍA Y CONFECCIÓN DE BLANCO, AJUARES PARA NOVIOS Y COLEGIALES.

En la Susursal (CAN BITLA) Sindicato, 31 á 35

ROPAS HECHAS Y SASTRERÍA ECONÓMICA.

No comprar sin visitar estos Establemientos

¡LA HIGIENE ANTE TODO!

Muchas de las enfermedades tienen por base la adulteración y falsificación de los alimentos.

La salud exige una alimentación higiénica y nutritiva

La **Lechería LA PUREZA** de Jaime Cerdá Rotger, calle de Sta. Clara esquina Pont y Vich (frente al Call) es la que sirve con esmero, pues no se expende leche sin haber sido antes analizada, completamente pura y nutritiva.

Avisando se sirve á domicilio.

No atormentéis más vuestro estómago con leche adulterada tan frecuente en nuestros días.



LECCIONES DE FRANCÉS

POR EL

CONGREGANTE MARIANO

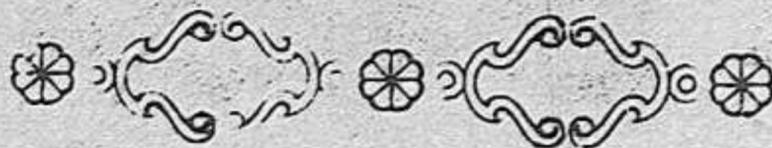
Mr. Louis Carbou, profesor francés residente en Mallorca desde hace más de 20 años.

Clases colectivas y particulares, y lecciones á domicilio.

Dirigirse

Calle de la Cuartera, 7-3.º

PALMA



La AZUCENA

Casa muy recomendada para la confección de **Hjuares de Novia, Bordados Canastillas y Calados á mano** por sus limitados precios y riqueza de los mismos.

Benigno Palos

Calles de Jaime II, 86, 88 y 90
y Colón, 27, 29 y 31

PALMA DE MALLORCA

